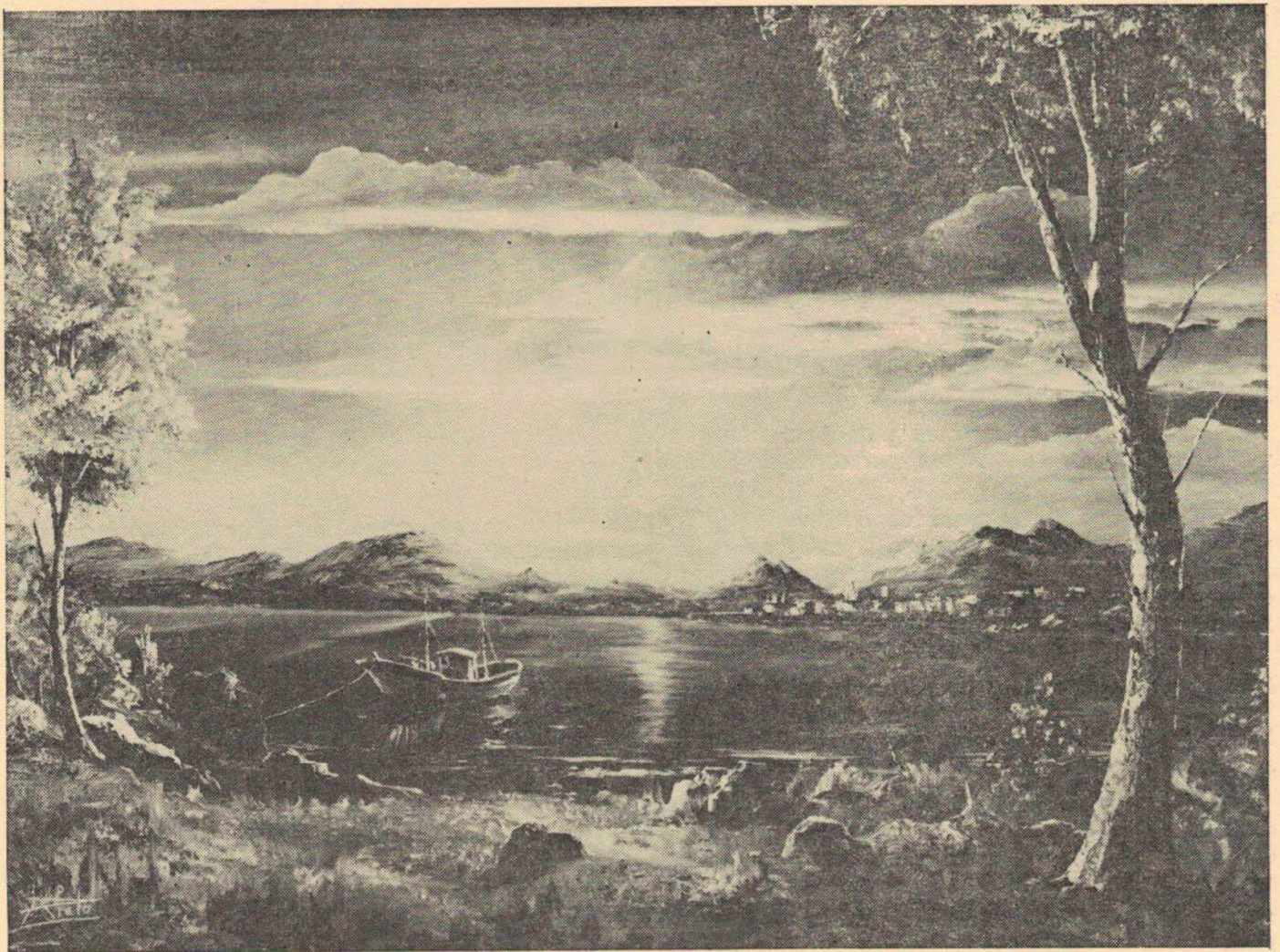


CENTRO CULTURAL  
"JOSE DOMINGUEZ GUIZAN"  
BEGONTE (Lugo)

EXPOSICION DE OLEOS DE

*Arrel*



---

17 DE DICIEMBRE DE 1983 AL 8 DE ENERO 1984

---



## EXTRACTO DE LAS ULTIMAS CRITICAS

Gonzalo Pérez Rielo, que sigue fiel a su propio estilo, presenta ahora en la Sala de Arte «Nova Rúa» una nueva exposición de sus obras. Son treinta y dos los cuadros de la muestra, en los que la temática principal es el paisaje, tanto de las Costas como del interior.

Pérez Rielo —como es sabido— da a sus cuadros una tonalidad monocroma muy atractiva. Con veladuras grises, para dar transparencia y profundidad a lo representado, hace que el blanco y negro, aunque teóricamente parezca irrealizable, se fundan de modo armónico.

Su técnica de ejecución, unida a su destacada condición de buen dibujante, se basa en la utilización de materia pictórica abundante en los primeros planos y con toques de líneas que, según los temas, mantienen curvaturas distintas. En el centro, en cambio, adelgaza, alarga y funde las pinceladas en sentido horizontal, mientras el fondo y los celajes se van difuminando para dar más relieve al conjunto.

Rielo con la espátula, **construye** por decirlo así, los elementos de sus cuadros. Le basta a veces —en lo que se acerca al impresionismo— dar un breve recorrido con la espátula y breve toque de negro en los bordes para **construir** una casa o dar volumen a una iglesia. En cambio, en las masas de árboles el relieve nace de pequeños toques luminosos, al modo que lo hicieron los puntillistas. El cuadro señalado con el número 1 es buen ejemplo de esta técnica, lograda con la seguridad que da un ya largo oficio.

Algunos cuadros —ejemplo, el 10— son un acierto de perspectiva, que no se basa sólo en la triangulación clásica, sino que crea focos distintos y juegos de luces que hacen nacer la sensación de profundidad y lejanía. Esta sensación se logra perfectamente en el cuadro número 8.

Este último cuadro, con otros que figuran en la exposición, fueron ejecutados ya en color. En ellos, sin embargo, Rielo emplea técnica similar a los monocromáticos: primer plano vigoroso, especialmente en la representación de grupos de rocas en las marinas; y en los planos medios la pincelada larga, unida y horizontal, mientras que el fondo va difuminándose. En estos cuadros la entonación de color se logra con el llamado «medio empaste», que evita el colorido demasiado fuerte al lograr «quebrar», como también se dice, la intensidad de la mezcla de colores complementarios.

Naturalmente, el color difumina las líneas que se acusa en la perfección del dibujo en blanco y negro, que en los cuadros de Rielo cobra casi valor de aguafuerte. En el color, el artista logra la unidad cromática en cada una de las obras que presenta.

Son numerosas las personas que han visitado y visitan esta exposición y que elogian la obra presentada, elogios merecidos, pues, además del número de cuadros que la integran, se aprecia en ellos el valor artístico y el acierto en la composición y ejecución.

**J. TRAPERO PARDO**

La pintura de Rielo —Gonzalo Pérez Rielo— es, adrede, una pintura más de formas que de colores. Si alguna duda había en su trayectoria, esta «estación» en la sala de arte «Nova Rúa» lo confirma plenamente.

Rielo es un pintor de paisajes, más que de paisajes reales, de paisajes imaginados. Es como un autor de escenarios, un creador de fondos, en el que las figuras tiene que ponerlas el espectador.

Tres son los elementos que usa, preferentemente, en su creación: el agua —mar, río, ría—, los árboles y las rocas. El agua es su reválida, cual si ejerciera una atracción infinita pero, a un tiempo, me surada. Los árboles son los árboles, en singular, aún cuando en el lienzo puedan aparecer varios, pero nunca el bosque. Y las rocas son como el contraste de dureza que quisiera oponer a tanta paz idílica.

Porque Rielo es, a juzgar por esta muestra, confirmatoria de una trayectoria ya decidida hacia este punto, un lírico, un hombre, que, por temperamento, quiere «encontrar» el paisaje, más lírico que lúdico, pero en el que, no obstante, le gustaría reposar, descansar, tal vez vivir. Hay, algo así, como una búsqueda de un edén perdido, o soñado, que es menester encontrar con ahínco, con entrega, con una cierta ilusión también.

Como paisajista, tiene ideas claras. Por ello, sus lienzos muestran paisajes delicadamente delineados, corpóreos, como si más que imaginados fueran reales, vivos, naturaleza pura. Una demostración, posiblemente, de que la imaginación puede suplir la realidad. Rielo comienza a sentir, siente, un deseo de que sus composiciones no sólo sean solamente paisaje, sino un paisaje donde la existencia del hombre se advierta. De ahí que, en varios de ellos, aparezcan case-ríos, pueblos, en lontananza, como una revelación de que el paisaje, aún el ensoñado, no está solo. Y de que aún lo más definitorio —el hórreo, la casa solitaria, el crucero— está presente, en su plena corporeidad y, aunque ocasionalmente, en primer término.

**R. VILASECA**



GONZALO PEREZ RIELO expone, por sexta vez, en Begonte.

RIELO, tímido, concentrado; pintor por vocación, por genio y por constancia; se ha hecho ya imprescindible con sus obras en el entorno del Belén Electrónico del Centro Cultural «José Domínguez Guizán», de Begonte.

De su obra se ha dicho que es «nostálgica, suave, magistral, imaginativa, viva, triste, real, sobrecogedora, delicada, fuerte, original, intimista, mágica, ensoñadora, palpitante, austera...».

Sólo un año nos brindó el color con sus acuarelas. Siempre, sus sobrios cuadros de paisaje en gris, que lograron que millares de personas se acercasen —muchos por vez primera— al mundo de la pintura.

Ahora, Rielo vuelve al color. A ese color, antaño ya por él utilizado, y que hoy nos es desconocido a los que accedimos a su pintura en su etapa más reciente.

Por sexta vez, expone en Begonte. De nuevo, millares de personas contemplarán sus cuadros, ahora con el aliciente del color. Es un nuevo «RIELO», tan distante de aquél de sus comienzos el que aquí podemos contemplar a través de sus obras, que puede permitirse el lujo de volver la vista atrás, retomar los colores, y recomenzar siempre, cada vez más cercano a lo perfecto.

**JULIO GIZ**

Pérez Rielo tiene una concepción postromántica del paisaje.

Esto, por una parte, pues en cuanto a la técnica empleada, Pérez Rielo recurre al impresionismo. Pinceladas sueltas, cortas en unos casos, a toque de pincel; largas y esfumadas en otros dan al cuadro matices diversos y complementarios.

No hay color. Hay tonos, matices, sutiles combinaciones de blancos y negros en una amplísima gama de grises que, de manera inmediata, el espectador va a traducir al color. Y lo curioso del caso es que no se produce un efecto de monotonía, porque Pérez Rielo, muy oportunamente, va dando toques de blanco, en estos cuadros que podrían titularse «sinfonía en gris», utilizando óleos brillantes que le aportan luminosidad e intensidad.

Ver un paisaje de Pérez Rielo, a través de estos cuadros, es casi plantarse ante una pantalla de televisión en blanco y negro, pues hasta los brillos parecen aportar riqueza expresiva al conjunto. Y se buscan, no hay duda en ello, calidades estéticas; se intenta alcanzar la belleza y se logran efectismos muy del agrado de nuestros públicos, por lo que estos cuadros del pintor lucense pueden constituir elementos decorativos de singular interés.

**SEGUNDO ALVARADO de La Región**

## Rielo expone en Begonte

Después de haberlo hecho:

- 5 veces en **BEGONTE**
- 4 veces en **LUGO**
- 3 veces en **LA CORUÑA**
- 3 veces en **ORENSE**
- 4 veces en **AVILES**
- 3 veces en **SANTIAGO**
- 3 veces en **OVIEDO**
- 1 vez en **GIJON**
- 1 vez en **MIERES**
- 1 vez en **PONFERRADA**
- 1 vez en **VIGO**
- 1 vez en **EL FERROL**
- 1 vez en **PONTEVEDRA**
- 1 vez en **SEGOVIA**
- 1 vez en **LEON**
- 1 vez en **BURGOS**
- 1 vez en **SORIA**
- 1 vez en **SANTANDER**
- 1 vez en **VIVERO**
- 1 vez en **BURELA**
- 1 vez en **RIBADEO**
- 1 vez en **FOZ**
- 1 vez en **VILLAGARCIA**
- 1 vez en **RIVEIRA**





INVITACION

A VISITAR LA MUESTRA  
DE OLEOS DE

*Gonzalo Pérez Rielo*

EN EL TELECLUB Y CENTRO  
PARROQUIAL DE

B E G O N T E  
( L u g o )



Del 17 de Diciembre de 1983  
al 8 de Enero de 1984

HORAS DE VISITA: De 5 a 8